

Nationi. En Pathmos dio esta misma señal; pero aunque la dejó San Juan bien escrita, pero no fue permanente su pintura: en Mexico dura despues de mas de ciento y cinquenta años su Imagen, señal prodigiosa: *Signum magnum*, para memoria perpetua del beneficio. Bendito sea Dios en su Madre Santisima; bendita su Madre Santisima en su santa Imagen de Guadalupe. Esperemos de su grande misericordia, que pues nos dio por señal à su Madre, que es señal de predestinados, nos ha de hacer por su intercesion del numero de sus escogidos. Amen. Acabar con un *Padre nuestro* y una *Ave Maria*.

Que la Virgen es señal de predestinados: y la señal que en esta Imagen nos dá pue- de alentar nuestras esperanzas.

ME-

MEDITACION QUARTA.

De la quarta Aparicion de la Virgen à Juan Diego.

396 **E**L dia tercero, once de Diciembre, no acudió Juan, como le mandó la Virgen, por la señal que el Obispo pedia, porque estuvo ocupado en la enfermedad de su Tio. El quarto, doce de Diciembre, y quarto de la Octava de la Purisima Concepcion, venia Juan Diego por un Confesor à Santiago; y por no detenerse con la Señora mudó camino: y habiendo de venir, como otras veces, por la vanda del Poniente, atravesó el cerro y cogió por el lado del Oriente; quando al llegar al parage donde está hoy la fuente de alumbre, que dixé en el capitulo segundo, la vió bajar del cerro en la

Materia de esta Medita- cion.

Primero
pues. La-
tidad es
meo
devo-

mis-

misma forma , que otras veces , y ya tan cerca de sí , que hubo de parar à la voz de la Señora , que le dixo: *Dios te guarde , hijo mio , ¿ qué camino es el que has tomado ?* Aqui , confuso y avergonzado , se arrodilló ante Ella: resaludóla con mas cariño que otras veces , porque le remordia la conciencia de haber faltado el dia antecedente à su mandato : *Dios te guarde* , la correspondió , *Señora mia muy amada , ¿ cómo has amaneido ? ¿ estás con salud ?* Y prosiguió escusando su falta con la ocupacion precisa de su Tio , como escribí en la Historia ; escusa que aceptó la Señora , como está en la quinta Aparicion. En ésta , que es ternisima , se pueden considerar los puntos siguientes.

Segun el Licenciado Berra Tanco.

Primero punto. La caridad es primero que la devocion.

397 *Primero punto.* Como la razon natural dicta y enseña , que se ha de anteponer la caridad à la devocion : y que no es devocion , sino

ilu-

ilusion la que nos divierte de las obligaciones , y mas de las domesticas. Dejar el padre de familias su casa , su muger y sus hijos à peligro de algun accidente corporal ò espiritual por irse à velar à los Remedios , ò al Santuario de Guadalupe , ò à otra parte de su devocion , tan lejos está de ser agradable à la Virgen , que se desagrada y ofende de ello. Lo mismo es en las mugeres para con sus maridos , y en los hijos para con sus padres ; no hay mejor devocion , que cumplir cada uno su obligacion. Aunque un Angel , aunque la misma Virgen nos digan (que no dirán) que hagamos alguna cosa , si ésta nos estorva hacer lo que manda la justicia ò la caridad , la hemos de dejar , y hacer lo que es de obligacion ; porque esa es , y no otra , la voluntad del Angel y de la Virgen , porque saben que esa es , y no otra la de Dios. La Madre

con

Eeeee

dre

Agradó à la Virgen, que Juan Diego no acudiese à ella por acudir à su Tio enfermo.

dre de Dios le ordenó à Juan Diego, que volviese el dia siguiente por la señal para el Obispo; y siendo mandato suyo lo pospuso à la necesidad de su Tio: y no solo no se ofendió la Señora de ello, sino que se lo pagó con darle à su Tio milagrosa salud; prometendosela por su respeto con palabras de extraordinaria benevolencia y cariño. Aprendan todos los que tienen oficios de obligacion, de este Indio, cómo ha de ser su devocion: en oponiendose el cumplimiento de ésta con el de aquella, se ha de dejar lo que es de mera devocion, por lo que es de precisa obligacion; y para quitarse de escrúpulos y dudas se ha de consultar con el prudente Confesor ò Padre de Espiritu. Pedir à la Santissima Virgen, que como se lo inspiró à Juan Diego, asi nos lo enseñe à practicar à nosotros.

398 *Segundo punto.* Considerar

con

con viveza, que en esta Aparicion à Juan Diego, solo parece que le reprehendió la Virgen, aunque con cariño de Madre, el haber torcido el camino, pensando ocultarse à sus ojos. *¿Adónde vas, hijo mio? ¿qué camino es ese que llevas?* Como si le dixera: *¿Para qué es andar por caminos escusados? ¿Para qué es seguir veredas torcidas?* No es bueno hacer à escondidas lo que no es malo. Ir à llamar Confesor para tu Tio enfermo, es diligencia santa; pues para hacerla; por qué te escondes? Enseñóle tambien aqui lo que debemos nosotros hacer, y debia haber hecho tambien Juan Diego, sin omitir las otras diligencias que hizo, diciendole: *¿No estoy aqui Yo, que soy tu Madre? ¿No estás debajo de mi sombra y amparo? ¿No soy Yo vida y salud? ¿No estás en mi regazo, y corres por mi cuenta? ¿No tengas pena de la enfermedad de tu Tio.*

Segundo punto. Lo que en este caso le reprehende la Virgen es mudar de camino.

Segun la tradicion de la Historia Mexicana.

Eeee 2

Fue

Fue decirle: Despues de llamarle à tu Tio Medico, y venir à buscarle Confesor, debias haber acudido à mí, que soy tu Madre, y hasta aqui he hecho contigo acciones de Madre, y como Madre tuya amorosa, y Madre poderosa de Dios, hubiera remediado y dado salud à tu enfermo, como lo haré, aunque no me lo has pedido. *Ten por cierto que no ha de morir de ese achaque.* Hagamos cuenta, que desde su Santuario nos está diciendo otro tanto: Vuestra Madre soy, vuestro amparo y vuestro refugio; en esta admirable Imagen me retraté por vosotros; este Templo mandé que se hiciera, para que en él me adoreis en ella, y para haceros por ella, y desde ella mercedes y beneficios: no os molesten trabajos, que Yo soy el remedio: no os aflijan enfermedades, que Yo soy la salud: no os turbe la pobreza, que en mí estan las riquezas,

segundo
punto
que en este
caso se dice
de la Vir-
gen es munda-
rio

Reprehende
à Juan Die-
go porque no
acudió à ella
tambien.

Lo que en la
reprehension
del Indio nos
dice y ense-
ña.

zas, y Yo las reparti quando conviene: no os lastimen dolores y penas, que Yo soy vuestro alivio y vuestro descanso. Creamoslo asi, y acudamos à vuestras obligaciones en primer lugar, y tambien à ella, que no faltará la piadosa Señora à su acostumbrada misericordia. *Tercero punto.* Considerar la quietud y serenidad que en el alma de Juan Diego causaron las dulces y amorosas palabras de la Virgen. No asi el caminante, afligido, derrotado y sin camino, en una noche tenebrosa, lleno de miedo, de congojas y sobresaltos se alegra, se sosiega y serena encontrando la luz, que le muestra seguro y desembarazado el camino, como el afligido Juan Diego, por la enfermedad y peligro de su Tio, se quietó y sosegó con la promesa y seguridad de la salud que le dió la Virgen; creyendo

Enseñanza
provecho
para nos-
tros.

Tercero pun-
to. La paz y
quietud que
en Juan cau-
só la repre-
hension de la
Virgen.

Contra el
su patri-
nio.

sus

sus palabras con fé tan viva, como si viera con los ojos à su Tio sano y bueno. Lo mismo experimentaremos tambien nosotros, si con viva confianza acudieremos à esta poderosa Señora y Madre misericordiosa en su Imagen maravillosa de Guadalupe. Porque para todos es todas las cosas, dice San Bernardo, hablando de la Imagen de Maria del Apocalypsis, que fue el Original de que se sacó la nuestra: para todos tiene abiertos los senos de su misericordia, para que todos gocen de la plenitud de sus gracias: para el cautivo es libertad, para el enfermo salud, para el triste consuelo, para el pecador perdon, para el justo gracia, y para el Angel alegria. *Omnibus omnia facta est, omnibus misericordiae sinum aperit, ut de plenitudine ejus accipiant universi, captivos redemptionem, aeger curacionem, tristis consolationem, peccator*

Enseñanza provecho sa para nosotros.

Serm. de B. Virg. circ. c. 10. Apoc.

Confianza en su patrocinio.

veniam, justus gratiam, Angelus letitiam. Pidamoselo en nuestras Novenas con fé y devocion, que para nuestro amparo y nuestro remedio se pintó en esta Imagen, y desde ella nos está convidando con su misericordia. Quejese de tí, dice (como cosa imposible) San Bernardo, si alguno, ó Virgen bendita, no experimentó tu intercesion, invocada en tu Santuario. *Sileat misericordiam tuam, Virgo beata, si quis est, qui invocatam te in necessitatibus suis, sibi meminerit defuisse.* Acabar la Meditacion con un Padre nuestro y una Ave Maria.

Serm. 4. de Assumpt.

MEDITACION QUINTA.

De la quinta Aparicion, en que dio à Juan Diego las rosas.

400. **A** Segurado ya Juan Diego de que su Tio Juan Bernardino no habia de peligrar de su mal,

Materia de esta Meditacion.